

Sánchez Noriega, José Luis (ed.), *Trayectorias, ciclos y miradas del cine español (1982-1998)*. Barcelona: Laertes, 2014, 509 páginas

Las tres legislaturas socialistas con Felipe González al frente constituyen uno de los periodos más interesantes de la historia reciente española, no sólo por los cambios económicos llevados a cabo (renovación industrial, reconversión del sector bancario) y sus consecuencias, sino también por la madurez que la sociedad española alcanzó en esos años. Su manifestación se tradujo en acciones en los ámbitos de la incorporación de la mujer al mundo laboral y la aprobación de políticas de igualdad, el aumento del consumo y del ocio, el protagonismo de los medios de comunicación, especialmente de la televisión con la llegada de las cadenas privadas, el impulso de la literatura y del teatro. No todo fueron logros. La polémica entrada de España en la OTAN, los numerosos casos de corrupción, los conflictos entre el gobierno y los partidos nacionalistas y la desilusión que todo ello provocó en los votantes condujeron a un nuevo ciclo político en 1996 con José María Aznar al frente del Partido Popular.

Trayectorias, ciclos y miradas del cine español (1982-1998) aborda el panorama cinematográfico en estos años de gobiernos socialistas desde una perspectiva amplia, completa, puede decirse que exhaustiva. Se trata de una obra colectiva en la que colaboran nueve profesores e investigadores, pertenecientes a siete universidades españolas, francesas y colombianas; y críticos cinematográficos, todos ellos coordinados por José Luis Sánchez Noriega, de la Universidad Complutense de Madrid. Entre estos autores destacan, por su trayectoria en estudios audiovisuales, además de Sánchez Noriega, Bénédicte Brémard, Virginia Guarín o Miguel Ángel Huerta Floriano, entre otros.

El texto da cuenta de los resultados del proyecto de investigación I+D+i “Sociedad, democracia y cultura en el cine español de la era socialista” (1982-1996) que da continuidad a otros dos anteriores que abordaron el tardofranquismo y la Transición. Precisamente esta continuidad constituye una de las aportaciones fundamentales del volumen, que puede indagar en las continuidades y rupturas desde periodos anteriores, al establecer con ellos una relación indispensable para comprender la etapa histórica que aquí se aborda.

Trayectorias, ciclos y miradas del cine español (1982-1998) se divide en dos partes claramente diferenciadas. En la primera, se presentan tres capítulos algo más que introductorios que desgranar los entresijos de aquellos años. El primero, escrito por Juan Carlos Pereira, de la Universidad Complutense, sintetiza de forma clara y amena los aspectos más destacados de política, la cultura, la sociedad, la economía de los gobiernos socialistas, incidiendo tanto en los triunfos como en los fracasos de su gestión. El segundo capítulo da cuenta de las políticas cinematográficas en los ochenta y noventa, sin soslayar los sucesivos enfrentamientos entre el sector del cine y los diferentes ministros y directores generales. Ernesto Pérez Morán y Juan Antonio Pérez Millán, ambos críticos cinematográficos, aciertan al resumir tanto los aspectos legislativos como los acomodos de la industria. Su posición es crítica y

valiente, puesto que denuncian muchas de las prácticas de los agentes implicados en la industria cinematográfica, basadas “en la picaresca, en la voluntad de encontrar un resquicio en la normativa para incrementar sus márgenes de beneficio o para practicar directa o indirectamente diversas formas de fraude” (p. 51).

En el último capítulo de esta primera parte se plantean las paradojas de la industria cinematográfica. Junto a una crisis sin precedentes del cine, cuyo inicio sitúa Sánchez Noriega en el segundo lustro de los setenta, y que afectó a todos los sectores (producción, distribución, exhibición), se descubre un periodo en el que existen cineastas de calidad, con proyección internacional. Los directores y promotores del Nuevo cine español se encuentran en plena madurez, así como los pertenecientes a la escuela de Argüelles. A unos y otros se unen nuevas figuras, como Almodóvar, Armendáriz o Garcí en los ochenta; y Bajo de Ulloa o Medem en los noventa. José Luis Sánchez Noriega contabiliza hasta 158 cineastas que realizan su primera película en los noventa. Y a ellos se suma la labor de una generación de mujeres cineastas (Gracia Querejeta, Coixet, Bollaín, Ana Díez) que realizan, en estos años, producciones admirables, con temáticas nuevas, inteligentes y comprometidas.

Resulta de gran interés —por su enorme capacidad de síntesis— el repaso que este capítulo lleva a cabo de las temáticas abordadas por las principales producciones cinematográficas estrenadas en estas dos décadas. Se demuestra que el cine español no estuvo tan alejado de la realidad social como algunos repiten. Los cambios en la estructura de la familia, la marginación social, las dimensiones y complejidad del sexo, las adaptaciones literarias o las revisiones históricas del pasado reciente así lo ponen de manifiesto. Se explica también, de manera necesariamente breve, el interés por la cultura y el patrimonio cinematográfico y las iniciativas (Filmotecas autonómicas, Academia del Cine, revistas de cine) puestas en marcha en este sentido.

La segunda parte del libro recoge el estudio de 135 películas españolas (entre las que se encuentran algunas coproducciones, como *Fresa y chocolate*), clasificadas por orden cronológico. Se facilita la localización de información con índices finales tanto de películas como de directores. La selección ha intentado recoger —y lo ha conseguido— la variedad de temas, estilos y propuestas del cine español en los años analizados. Aunque todos los análisis comienzan con una ficha técnica, seguida de una breve descripción del argumento, la metodología de cada autor varía. No obstante, se hace hincapié más en los aspectos narrativos —construcción de los personajes, conflictos, desenlaces— que en cuestiones estéticas. De esta forma se logra una unidad realmente valiosa para entender la evolución del cine español y su importancia social y cultural en estos años.

María Antonia Paz
Universidad Complutense de Madrid
mapazreb@ucm.es